

EL DEPORTE EN LA ESCUELA. REFLEXIONES PREVIAS. LA IMPORTANCIA DE LA JUSTIFICACIÓN COHERENTE DE SU USO

Roberto Monjas Aguado (E.U. Magisterio de Segovia)

INTRODUCCIÓN

La presencia del deporte como contenido curricular ha suscitado múltiples controversias en el ámbito de la Educación Física, y en particular en la Formación del Profesorado, por lo que en esta comunicación voy a intentar abordar el tema. Defendemos¹ una educación que ponga el acento en valores como la cooperación, solidaridad, igualdad, ... frente a otras opciones que buscan los resultados o el rendimiento por encima de todo sin tener en cuenta que lo más importante deberían ser las personas, TODAS, ya que no vale tener en cuenta sólo a unas pocas. Esto constituye un verdadero reto a la hora de introducir el deporte en la educación: lograr la participación y el aprendizaje de nuestro alumnado, valorando el proceso por encima del resultado.

En definitiva, queremos poner de manifiesto nuestra preocupación por dar al deporte un tratamiento educativo. Esta idea será especialmente importante transmitirla a los futuros docentes de Educación Física, en los centros de formación del profesorado, desde un posicionamiento inicial crítico que les ayude a descubrir la doble vertiente de su utilización: los pros y contras, para que desde ese conocimiento profundo y objetivo de la realidad, sin dejarse arrastrar por las tendencias sociales u otras consideraciones, puedan elegir la opción con la que estén más de acuerdo a la hora de seleccionar el currículum propio de la E.F. escolar. En definitiva, nuestra labor no debe limitarse a transmitir un contenido, sino un criterio, una base de pensamiento para nuestro alumnado.

El planteamiento que voy a exponer a continuación parte de la base de considerar que los docentes de Educación Física debemos ser capaces de justificar de forma coherente las razones que nos llevan a utilizar el deporte como contenido curricular del área de Educación Física, porque en muchas ocasiones esta justificación se hace a partir de tópicos o argumentos tradicionales carentes de validez que no pueden ser la base de nuestros planteamientos, pero de los que debemos ser conscientes para poder analizarlos correctamente. Sin tener claras estas ideas de base, todo el proceso carecería de sentido y por eso voy a centrar mi intervención en intentar dejar claras las razones que debemos argumentar los profesores de EF para incluir el deporte en nuestras programaciones.

Con este punto de partida, una vez abordado el «¿por qué?», el siguiente paso, que no trataremos en esta comunicación por razones de espacio, sería dar respuesta a «¿qué? Y ¿cómo?» aplicar el deporte a nivel escolar. En definitiva, definir nuestros objetivos y la metodología de trabajo adecuada son puntos clave para realizar un correcto tratamiento del deporte en el contexto educativo.

1. JUSTIFICACIÓN DE LA INCLUSIÓN DEL DEPORTE EN EL CURRÍCULUM ESCOLAR

«El hecho de que el deporte no sea un producto educativo en su origen, hace que su introducción en la escuela se haga casi siempre como un mimetismo del deporte de adultos, y más aún del deporte de élite y del deporte espectáculo, y que primen en él más los objetivos estrictamente deportivos que los educativos (¿deporte contra E.F. de nuevo?). La situación se agrava, en parte, porque los profesionales del deporte (monitores, entrenadores, etc.), que también han irrumpido en la escuela, se han formado tradicionalmente en ausencia de toda preparación pedagógica y buscan sobre todo en el deporte escolar el rendimiento y la competición». Vázquez (1989:79)

Las palabras de Benilde Vázquez ilustran a la perfección la problemática que se afronta muchas veces en la Educación Física. El docente termina por utilizar en las clases un contenido cuyo carácter educativo sería bastante cuestionable, especialmente porque recoge las influencias negativas propias de un deporte de masas que en nada va a responder a intereses o intencionalidades educativas, a menos que nos sirva para analizar y debatir lo que estas actividades conllevan.

Para evitar que esto suceda será imprescindible que el docente de Educación Física sea capaz de justificar la inclusión del deporte en el currículum Escolar y definir qué características debe reunir el deporte para convertirse en hecho educati-

¹ En este caso, y en muchos momentos, utilizaré el plural porque mi opinión no es particular, recoge el pensamiento y modo de actuar de un grupo de docentes que venimos trabajando conjuntamente en Segovia, al que aprovecho para agradecer su colaboración, y porque además es una idea bastante extendida en nuestro ámbito educativo, en el contexto de la Educación Física.

vo. Para ello no debemos olvidarnos de la visión crítica que considera que el deporte no debe figurar en el currículum, ya que el conocimiento de todos los puntos de vista permitirá hacer un análisis mucho más completo.

1.1. *El deporte en la formación inicial*

El dilema que plantea la utilización del deporte a nivel escolar se traslada a la formación inicial. Independientemente de otras consideraciones, nuestra labor como formadores de futuros docentes no es sólo aportar conocimientos teóricos. La repercusión de lo que hacemos nos obliga a intentar desarrollar en nuestro alumnado una formación global, con perspectiva, lo que trasladado a la cuestión que nos ocupa, el deporte, significa que debemos abordar su inclusión a nivel curricular de forma crítica, permitiendo que nuestro alumnado conozca y descubra los pros y los contras y tome una decisión por sí mismo coherente y rigurosa.

En nuestra opinión, teniendo en cuenta lo anterior, la presencia del deporte en el currículum del futuro profesorado de E.F. de Educación Primaria deberá ajustarse inicialmente a estos parámetros (Monjas, 1997y1998):

- Debemos capacitar a nuestro alumnado para que pueda justificar correctamente la utilización de la Iniciación Deportiva en el currículum de E.F. (si es que decide hacerlo).
- La formación que se proporcione al alumnado debe estar orientada a su posible trabajo docente en el área de E.F. de Primaria. No tendría ningún sentido dar una formación muy especializada, cuyos intereses se alejan de la población escolar a la que nos dirigimos.
- El alumnado debe ser capaz de aplicar este contenido con un valor educativo y para ello deberá haber recibido la formación precisa que le permita dar respuesta al «¿Qué?, ¿Cómo? Y ¿Cuándo?» utilizar la Iniciación Deportiva en la E.F. escolar.

1.2. *Justificación de la inclusión del deporte en el currículum de E.F.*

Inicialmente vamos a ver las razones que justifican la inclusión del deporte dentro del currículum de E.F.:

1. Las posibilidades educativas que tiene el deporte, desde un punto de vista motriz, afectivo o social deben ser nuestro punto de partida. Diversos autores resaltan los valores educativos del deporte (Seirulo, 1995; Blázquez, 1995; Gutiérrez Cardeñosa, 1998ay1998b; Morino, 1991; Gutiérrez Sanmartín, 1995, 1996; Castejón, 1995y1997; Contreras, 1996ay1996b; Fraile, 1996;...) pero queremos resaltar una vez más la importancia de razonar esta postura y no recurrir a tópicos sin demostrar, carentes de validez.

Entendemos que serán las condiciones en las que se desarrollen las prácticas deportivas las que configuren el carácter educativo o no del deporte y en su definición el modelo que transmita el educador que lleva a cabo las mismas será decisivo: su compromiso con el desarrollo de valores, con el respeto a las reglas, etc. van a definir una orientación u otra de la actividad.

2. El deporte es una realidad social. Entre las diferentes formas de realización de actividad física de nuestra época, el deporte es el que tiene una mayor presencia social e incidencia en los modos de vida y comportamiento humanos (Hernández Moreno, 1989y1994; García Ferrando, 1990; Castejón, 1995; Gutiérrez Cardeñosa, 1998ay1998b). Además, no podemos olvidar que está presente a diario en los medios de comunicación, con lo que esto puede suponer (López y Monjas, 1997a) y es motivo constante de conversación entre personas de todas las edades. Por tanto, siendo conscientes de esta realidad, debemos intentar utilizarla de forma que favorezca nuestros intereses educativos, pero sin perder de vista de los peligros que encierra su uso inadecuado. Tampoco podemos olvidar que la simple práctica deportiva no favorece el desarrollo de valores, sino que es necesario ponerse a ello de firme, es decir, trabajar intencionadamente (Gutiérrez Sanmartín, 1995; Devís, 1994 y 1996).

De acuerdo con esta idea vemos como muy a menudo el deporte muestra a nivel social una orientación poco educativa (conductas violentas, lenguaje inapropiado, discriminación, desprecio al contrario, ...) y al mismo tiempo muy influyente. Pese a ser conscientes de ello, contrariamente a opiniones recogidas de diversos autores críticos con su inclusión en el currículum (Partisans, 1978 –en Devís y Peiró, 1992; Cortés et al, 1996; Bores, 1998) nosotros creemos que su exclusión no favorece que la realidad cambie. El deporte, como realidad social, va a seguir ahí y por eso la acción más positiva, desde un punto de vista educativo, será intentar cambiar el tratamiento que se le da, esa orientación «antieducativa» a la que aludíamos. Habrá que intentar «Educar en el Deporte» (y no para el Deporte), conseguir que los alumnos aprendan y se eduquen a través del deporte: que respeten las normas, que trabajen en equipo, ¡que tengan una actitud crítica ante conductas y actuaciones negativas (discriminación, violencia, ...)!, que sean conscientes de las dimensiones sociales que envuelven al deporte, que mejoren motrizmente, ... En definitiva, entendemos que es importante apostar por la utilización del deporte como elemento formativo, como alternativa para cambiar los usos inadecuados que del mismo se puedan hacer.

En esta línea, podemos plantearnos objetivos realmente interesantes:

- Educar a nuestro alumnado para que participe de forma deportiva en las competiciones, aceptando el resultado y respetando a los rivales, las reglas, los árbitros y colaborando con sus propios compañeros.
- Enseñar a nuestro alumnado que el resultado es una parte del juego, pero no la más importante (Educación como espectadores).
- Conocer en profundidad el fenómeno deportivo: ¿qué intereses se esconden detrás del deporte?

² Castejón (1995) habla de una «justificación curricular» de la práctica deportiva en la escuela, detallando referencias curriculares (LOGSE, lógicamente).

3. El deporte está presente en la normativa legal². Ya figuraba en la LOGSE, y en la actual normativa, la LOCE, cuyo currículum se ha configurado recientemente, se mantiene esa presencia del deporte como objetivo genérico de las distintas etapas educativa:

- «Conocer el valor del propio cuerpo, el de la higiene y la salud y la práctica del deporte como medios más idóneos para el desarrollo personal y social» (Objetivo general «I» para Educación Primaria)
- «Conocer el funcionamiento del propio cuerpo para afianzar los hábitos de cuidado y salud corporales e incorporar la práctica del deporte, para favorecer el desarrollo en lo personal y en lo social» (Objetivo «I» de la ESO).

Como ejemplo, también figura explícitamente en el propio área de Educación Física: «Colaborar en juegos y actividades deportivas, desarrollando actitudes de tolerancia y respeto a las posibilidades y limitaciones de los demás, actitudes que favorecen la convivencia y que contribuyen a la resolución de conflictos de forma pacífica» (Objetivo «5» de Educación Primaria), si bien su presencia apenas es explícita en Ed. Primaria (sólo en el tercer ciclo) y en Educación Secundaria no es un bloque concreto, como sucedía en la LOGSE, pero figura de forma precisa en el 2º bloque de contenidos (Habilidades específicas). Es decir, debe ser considerado como un contenido más.

Junto a esta presencia en la normativa, también es importante conocer la realidad docente. En una encuesta realizada a profesorado de E.F. de E. Primaria Castejón (1997) obtuvo estos datos:

«Hay que destacar los puntos más fuertes que se han obtenido con esta encuesta. El primero es que casi la totalidad de los profesores son partidarios de utilizar el deporte en sus clases, el segundo es que es en los últimos años de la Educación Primaria cuando se introduce la práctica deportiva, en tercer lugar es importante que los alumnos tengan unas habilidades consolidadas y en cuarto lugar, que los objetivos del deporte no deben dedicarse únicamente al aspecto motriz, sino que el componente afectivo-social también es importante».

Por tanto, el deporte está presente en la legislación educativa y en la práctica diaria, pero eso no va a suponer que se deba utilizar de forma acrítica, más bien al contrario su utilización deberá buscar finalidades educativas, lo que exigen un planteamiento adecuado que evite errores y problemas.

4. Si nos centramos en la formación del profesorado, vemos que un amplio sector del alumnado orienta su salida profesional hacia el deporte³ (monitores, animadores deportivos contratados por las AMPAS, empresas de ocio y tiempo libre vinculadas al mundo del deporte, ...). Conscientes de esta situación y en consonancia con nuestro modelo formativo, que pretende dar respuesta a las necesidades e intereses de nuestro alumnado y, en definitiva, adecuarse a la realidad, la Iniciación Deportiva debe ser un contenido formativo dentro de la especialidad de E.F.

Esta situación puede favorecer además la conexión de los intereses educativos que deben primar al aplicar el deporte en la E.F. con los de las actividades extraescolares, que muchas veces tienen un enfoque completamente distinto. Reforzando la idea expuesta en el punto anterior, si los responsables del deporte fuera del horario lectivo dan a éste una orientación apropiada, la «Educación en el Deporte» a la que aludíamos será más posible, sobre todo porque se evita la contradicción de dar un tratamiento diferente al deporte según el contexto de aplicación del mismo (y eso suponiendo que en los centros educativos sea empleado correctamente). Así lo expone Gutiérrez Cardeñosa (1998a):

«0... en nuestra formación, también es necesario reservar un espacio a las actividades deportivas, tanto para enriquecer nuestra actuación en el aula, como para conseguir que fuera del horario lectivo la vinculación que con la práctica deportiva tienen muchos de nuestros alumnos, siga un planteamiento acorde al espíritu educativo que gobierna nuestra actuación en clase de E.F.»

1.3. La otra cara de la moneda: creencias erróneas, intereses inapropiados y otras deficiencias propias de la utilización del deporte

El deporte se ha apoyado de forma habitual en justificaciones que le consideran como elemento de indudable valor educativo. Sin embargo, como veremos, los razonamientos argumentados deben ser analizados con rigor, porque en muchos casos se confunde una simple relación con causación. Veamos algunas consideraciones de esta otra «cara de la moneda»:

A) La utilización del deporte a nivel escolar se ha venido sustentando tradicionalmente en creencias muy cuestionables:

– *La práctica deportiva construye o forma el carácter.*

Esta afirmación ha sido cuestionada desde la filosofía o la psicología, porque incluso, como apunta Sparkes (en Devís, 1995: 457) :

«En el supuesto de que los/as participantes manifiesten ciertos rasgos deseables, no significa que la participación en el deporte cause esos rasgos.»

Bredemeier (1994) afirma que los valores morales no están en la simple práctica deportiva, sino en el conjunto de las relaciones interpersonales del contexto social del deporte. Para desarrollar valores educativos a través de la actividad deportiva, es preciso dedicarse intencionalmente a ello.

– *La competición produce excelencia.*

Cabe preguntarse, ¿qué tipo de excelencia?, pues conviene recordar que, a veces, la excelencia motriz, deportistas relevantes, han dado muestras, por el contrario, de un evidente empobrecimiento personal. Ejemplos como los de Maradona o

³ Esta es una realidad que hemos podido constatar en el alumnado durante sus estudios (en sus historias de vida y cuestionarios de ideas previas, en los que manifiestan diversas experiencias relacionadas con el trabajo con niños/as en contextos deportivos) y todavía se acentúa más al finalizar los mismos.

Carlos Monzón, entre otros, atestiguan lo comentado. Por tanto, los éxitos de los deportistas de élite no deben sustentar la implicación de la población en general, que participará en el deporte principalmente por diversión.

Además, la competición puede suponer que se homogeneiza el lenguaje corporal, ya que el reglamento deportivo exige iguales condiciones para todos, se estandarizan las condiciones de desarrollo de la actividad. Para algunos autores (Coakley, 1988), esta circunstancia parece influir más en el desarrollo de personas conformistas que creativas.

– *La práctica deportiva como preparación para la vida* .

Esta afirmación se apoya en considerar que las situaciones deportivas tienen transferencia en la vida diaria. Sin embargo, en el deporte y la realidad la gente se enfrenta a retos diferentes. A este respecto, como señalan los sociólogos N. Elías y E. Dunning (en Devís, 1995: 459), la auténtica y única aportación del deporte, con respecto al carácter serio de la vida cotidiana, radica en la combinación de placer y excitación que puede proporcionar esta experiencia.

B) La existencia de un modelo determinado de deporte escolar no es casual, dicho modelo responde a unos intereses determinados que debemos analizar y cuestionarnos:

- La utilización del deporte en la escuela (en particular el denominado «Deporte Escolar», pero transferido muchas veces a las clases de E.F.) ha servido como promoción hacia el deporte de alta competición.
- El deporte escolar constituye un atractivo mercado comercial, con un grupo numeroso de potenciales clientes para ese gigantesco negocio en que se ha convertido el mundo del material deportivo.

C) Cortés et al (1996) muestran lo que sucede cuando se hace deporte en la escuela, si bien como se recoge en su narración, ésta no es neutral, define una situación previa que reproduce el deporte competición. En cualquier caso, la experiencia aporta datos significativos sobre los peligros de una orientación en ese sentido, como por ejemplo, la utilización de un lenguaje inadecuado (tacos, expresiones peyorativas, ...), discriminación sexual y por el grado de habilidad, ...

Para concluir, a partir de la opinión de diferentes autores (Martínez, 1994; Fraile, 1996; Devís, 1996;) vamos a resaltar los principales problemas y deficiencias que, habitualmente, encontramos al aplicar el deporte en la escuela:

- Los contenidos son meras ejecuciones técnicas de diferentes deportes. Además, no es habitual que se diversifique con relación a los deportes utilizados, que suelen ser los hegemónicos.
- Las finalidades más habituales son el dominio de las actividades motrices propuestas, primando la calidad de ejecución, el desarrollo físico y/o la formación del carácter en facetas como la disciplina, la superación, ...
- La idea de movimiento está relacionada con la biomecánica, es decir, se trata de conseguir el modelo de movimiento más eficaz, que tratará de ser repetido mecánicamente de la forma más precisa posible.
- El profesor es el encargado de dirigir todo el proceso de aprendizaje y es quien posee el conocimiento y diseña la secuencia de progresiones de aprendizaje de las distintas técnicas.
- A los alumnos se les presentan exclusivamente los deportes que están socialmente más arraigados, sin tener en cuenta los criterios que deben primar en la práctica deportiva para que ésta sea educativa.
- El alumnado menos capacitado, es habitualmente discriminado de su práctica, sin darle otras alternativas, llegando incluso a provocarle un rechazo hacia la práctica deportiva en general. No se busca un modelo que propicie la participación, sino que el objetivo es, en muchos casos, el resultado. Se favorece una iniciación deportiva especializada, selectiva y de un reducido acceso para los escolares.
- El modelo de Educación Física tradicional se muestra muchas veces más cercano al deporte competición que a planteamientos educativos, no favoreciendo como objetivo la creación de hábitos saludables hacia la actividad física.
- La gran influencia y receptividad por parte de los niños/as y la imagen que proyectan los adultos del deporte espectáculo y competitivo, desde la alienación pasiva de mero espectador, hasta la violencia que transmiten ciertos sectores deportivos, la imagen social del deportista de élite, el mercantilismo del deporte, etc.
- La ausencia de un clima de sensibilización de la sociedad en general y en el ámbito deportivo y escolar en particular, sobre el significado e importancia del deporte como un elemento integrante del proceso educativo del niño/a.

2. CONCLUSIONES

Por tanto, a la luz de este análisis, es clave ser conscientes del fenómeno deportivo, considerarle desde una perspectiva multidimensional que nos aleje de posturas acriticas que lo consideran un «bien natural», de modo que si nos decidimos por su uso seamos conscientes de sus problemas y limitaciones y sepamos convertirle en un hecho educativo de verdad, a partir de aplicar metodologías apropiadas, orientadas a conseguir finalidades verdaderamente educativas.

En definitiva, no es suficiente hablar del carácter educativo del deporte, los docentes de E.F. debemos ser capaces inicialmente de argumentar con coherencia los aspectos positivos que conlleva su aplicación y, posteriormente, llevarlo a la práctica con planteamientos que lo hagan realidad.

Es preciso dar a la Iniciación Deportiva un enfoque que se preocupe por promover la formación y desarrollo personal del niño/a en todos los ámbitos: motriz, cognitivo y socioafectivo, para permitir que tomen decisiones autónomas con relación a la práctica deportiva, ya sea previamente (decisión de tomar parte o no), durante la misma (comprensión de lo que está haciendo) o una vez finalizada (análisis sobre su participación). En todo el proceso trataremos de tener como referencia la Educación en Valores: el respeto, la cooperación, la solidaridad, etc. deben dotar a nuestras actividades de una identidad propia, educativa, alejada de otras manifestaciones del deporte con intereses distintos y que sin embargo, en muchas ocasiones, se imponen por el enorme peso social que tienen.

Debemos tener claro que no es una labor fácil, pero reconocer su dificultad nos debe animar aún más a luchar por conseguirlo, siendo conscientes de los errores que podamos cometer en nuestro camino y revisando nuestro planteamiento cuando de su evaluación veamos que es preciso realizar cambios.

Espero sinceramente que esta comunicación haya servido para concretar el aspecto previo al empleo del deporte como contenido del currículum educativo, es decir, su justificación. En otra ocasión sería muy interesante hablar de propuestas prácticas que concreten nuestras ideas.

BIBLIOGRAFÍA

- Blázquez, D. (1995) *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona. Inde.
- B.O.E. (2003) Real Decreto 830/2003, de 27 de Junio, por el que se establece la ordenación general y las enseñanzas comunes de la Educación Primaria (BOE 2 de Julio de 2003)
- (2003) Real Decreto 831/2003, de 27 de Junio, por el que se establece la ordenación general y las enseñanzas comunes de la Educación Secundaria Obligatoria (BOE 3 de Julio de 2003).
- Bores, N. (1998) «Impartir docencia en EF y su Didáctica y realizar las actividades propias del área en la Escuela de Magisterio». Proyecto docente. Universidad de Cantabria.
- Bredemeir, B.J. (1994) «Children's Moral Reasoning and their Assertive, Aggressive, and Submissive Tendencies in Sport and Daily life». *Journal of Sport & exercise Psychology*, 16, pp. 1-14
- Castejón, F.J. (1995) «Fundamentos de Iniciación Deportiva y Actividades Físicas Organizadas». Madrid. Dykinson.
- (1997) «La iniciación deportiva en la Educación Primaria: lo que opinan los profesores de Educación Física». *Revista Apunts de la Educación Física y el Deporte* nº48, pp. 24-33.
- Coakley, J.J. (1988) *Sport in society: issues and controversies*. Mosby. St. Louis.
- Contreras, O.R. (1996a) «El deporte educativo (I). Algunas controversias sobre el carácter educativo del deporte». *Revista de Educación Física. Renovar la teoría y la práctica*, nº 61, pp. 5-8
- (1996b) «El deporte educativo (II): la iniciación deportiva en el diseño curricular base de educación primaria». *Revista de Educación Física. Renovar la teoría y la práctica*, nº 62, pp. 33-37
- Cortés, N.; Astráin, C.; Barbero, J.I. (1996). «El deporte en la escuela. Narración en torno a una práctica de investigación-acción». En Pastor Pradillo y otros. *Actas del III Congreso Nacional de Facultades de Educación y XIV de Escuelas Universitarias de Magisterio*. pp. 31 -38. Guadalajara. Universidad de Alcalá.
- Devís, J. (1994) Educación Física y desarrollo del currículum. Un estudio de casos en investigación colaborativa. Tesis doctoral. Valencia. Universitat de Valencia.
- (1995) «Deporte, educación y sociedad: hacia un deporte escolar diferente». *Revista de Educación* nº 306, pp. 455-472
- (1996) *Educación física, deporte y currículum*. Madrid Aprendizaje visor.
- Devís, J. y Peiró, C. (1992) *Nuevas perspectivas curriculares en educación física: la salud y los juegos modificados*. Barcelona Inde.
- Durán, J. (1998) «Deporte y medios de comunicación: una propuesta educativa. Hacia una educación crítica y responsable ante los grandes espectáculos deportivos televisados». En Martínez del Castillo, J. (Coord.). «*Ciencias sociales, deporte y calidad de vida*». pp. 403-414. Madrid. Esteban Sanz.
- Fraille, A. (1996) «Reflexiones sobre la presencia del deporte en la escuela.» *Revista de Educación Física* nº 64, pp. 5-10
- García Ferrando, M. (1993). «*Tiempo libre y actividades deportivas de la juventud en España*». Madrid. Instituto de la Juventud.
- Gutiérrez Cardeñosa, S. (1998a) «El deporte como medio educativa». *Actas del XVI Congreso Nacional de Educación Física. Facultades de Educación y Escuelas de Magisterio*, pp. 211-216. Badajoz.
- (1998b) «El deporte como realidad educativa». En Santos, M.L. y Sicilia, A. «*Actividades físicas extraescolares: una propuesta alternativa*». Pp. 45-52. Barcelona. Inde.
- Gutiérrez Sanmartín, M. (1994): «¿Qué valores transmite la serie deportiva de dibujos animados «Campeones»?». *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 1 (2). pp. 26-33
- (1995) *Valores sociales y deporte*. Madrid. Gymnos.
- (1996) «¿Por qué no utilizar la Actividad Física y el deporte como transmisores de valores sociales y personales?». *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 3 (1). Pp. 39-42
- Hernández Moreno, J. (1989). «La delimitación del concepto deporte y su agonismo en la sociedad de nuestro tiempo». *Revista Apunts de Educación Física y Deportes* nº 16-17. pp. 76-80.
- (1994) «Análisis de las estructuras del juego deportivo». Barcelona. Inde.
- López Pastor, V.M. Y Monjas, R. (1997) «Medios de comunicación, economía, poder y control social. La cara oculta de lo deportivo en la sociedad y su necesaria desconstrucción desde la escuela». *Actas I Congreso Internacional de Formación y Medios*. pp. 173-178. Segovia.
- Martínez Álvarez, L. (1994). «Docencia en Intervención educativa en EF de la Educación infantil y primaria: Planificación, análisis e investigación». Proyecto docente. E.U.E. Palencia. Universidad de Valladolid.
- Monjas, R. (1997) «La presencia del deporte dentro del currículum de E.F. Experiencia y propuestas para su tratamiento en formación inicial. Aplicaciones a la escuela». *XI Jornadas Provinciales de Educación Física de la provincia de Huesca* celebradas en Barbastro.

- (1998) «La iniciación deportiva en el currículum del maestro de E.F. Experiencias y propuestas para su tratamiento». En Sáenz, P.; Tierra, J. y Díaz, M. (Coord.). *Actas del XVII Congreso Nacional de Educación Física*. pp. 67-70. I..A.D. Huelva.
- Morino, C. (1991). « La capacidad coordinativa en deportes de equipo». *Revista de Educación Física. Renovar la teoría y la práctica*, nº 38. pp. 2-9.
- Seirulo, F. (1995) «Valores educativos del deporte». En Blázquez, D. «*La iniciación deportiva y el deporte escolar*». pp. 61-76. Barcelona. Inde.
- Tinning, R. (1992) «*Educación Física: la escuela y sus profesores*». Valencia. Universidad de Valencia.
- Vázquez, B. (1989) *La Educación Física en la Educación Primaria*. Madrid. Gymnos.